

«Este invierno está nevando en el Pirineo más que en los Alpes»

Temporal. La nieve alcanza los 170 centímetros en el refugio de Góriz. «Hemos cancelado las reservas por seguridad», dice el guarda zumaiarra Borja Fernández

ÁLVARO GUERRA

El Pirineo aragonés vive estas semanas un invierno que no desentonaría con las imágenes que llegan de algunas zonas de los Estados Unidos. En lo más alto la nieve se acumula hasta niveles poco habituales y la montaña está muy delicada, mientras en los pueblos de la zona, la sensación es la de un invierno normal en el que el día a día apenas varía. Entre las dos situaciones destacan los testimonios de guardas de refugio a más de dos mil metros de altura, monitores de esquí que tachan esta época como una en la que está nevando más que en los Alpes, con un riesgo de aludes muy alto, y trabajadores municipales que se afanan para que carreteras y los servicios diarios continúen funcionando con total normalidad.

«Las reservas de este fin de semana están canceladas», resume Borja Fernández, guarda zumaiarra del refugio de montaña de Góriz, a 2.200 metros de altitud, al pie del Monte Perdido, en pleno Parque Nacional de Ordesa. Tenían alrededor de quince reservas y se han anulado todas «por cuestiones de seguridad». «La situación es muy delicada, muy inestable. Caminando es prácticamente imposible subir», explica, relatando el riesgo que hay.

Fernández describe un invierno que, desde finales de diciembre, está siendo especialmente generoso en precipitaciones. No es solo cuánto nieva, sino cómo lo hace. «Lo que influye es de dónde entran las borrascas. Aquí generalmente las nevadas entran con mucho viento de norte, y este viento tiende a llevarse la nieve. Este año la forma de precipitación ha sido sin viento y la nieve se amontona». La nieve se acumula por las placas de viento que transportan la nevasca de un lado a otro y las convierten en placas de alto riesgo. «Se pueden convertir en placas donde la nieve de debajo esté débil, lo que puede provocar avalanchas, como ha habido estos días».

El balance de lo que va de año habla por sí solo. «Ya se está viendo desde hace aproximadamente un mes, cuando se han registrado siete muertos por accidentes de montaña». En Góriz calculan que hay «alrededor de 170 centímetros de nieve de altura» y un riesgo de alud alto. En ese contexto, el refugio se convierte en un lugar al que, estos días, es mejor no intentar llegar. «Nosotros mismo estamos tanteando si bajar en helicóptero el domingo».

En la estación de esquí de Astún el paisaje tampoco engaña. Invierno en estado puro. La diferencia es que allí hay máquinas, operarios y protocolos que per-



El zumaiarra Borja Fernández en el refugio de Góriz, donde se aprecia la altura de la nieve. dv



Una de las entradas al refugio. dv

miten seguir disfrutando de la nieve de forma segura dentro de las zonas balizadas. «En las estaciones de esquí no tenemos problema porque el manto está perfecto gracias a los operarios que trabajan en la retirada de la nieve para que se pueda esquiar perfectamente», explica Jokin Catalán, monitor de esquí en Astún.

Pero el propio Catalán pone el foco en lo atípico. «Este año está nevando más que en los Alpes. Muchos amigos me lo dicen».

El origen de las borrascas también se hace notar en esta zona del Pirineo. Fuera de las pistas balizadas y controladas por los servicios de la estación, el foco vuelve a centrarse en el riesgo que acarrea la montaña. «El riesgo de alud en la montaña es muy alto, de nivel cinco estamos marcando nosotros aquí. La montaña está muy peligrosa», concluye.

«Normalidad» en los pueblos

Mientras en lo más alto se habla de aludes y placas, en los municipios del Pirineo aragonés la situación es más calmada. «Ha nevado mucho, pero está siendo un invierno normal en los pueblos, a lo que estamos acostumbrados», señala Asunción Pérez, administrativa del Ayuntamiento de Sallent de Gállego. Lo extraordinario, dice, ha sido lo anterior: «Llevábamos varios inviernos en los que había nevado mucho menos de lo que estábamos acostumbrados», concluye.

Siete personas fallecidas en el Pirineo aragonés en un mes

Las dos personas fallecidas fuera de pistas en la zona del circo Cibollés, en Cerler (Huesca) el pasado jueves, agranda la tragedia en el Pirineo aragonés. El chaval, de 22 años y vecino de Guadalajara, permanecía en la UCI con hipotermia tras ser rescatado ayer de la avalancha. La muerte de este joven, se suma a la de otro, de 25 años y vecino de Zaragoza, al que los servicios sanitarios no pudieron salvar la vida en el momento del rescate de ayer. En total son siete las personas que han muerto atrapadas por un alud en el Pirineo oscense en un mes. El pasado 29 de diciembre la tragedia tocó de lleno a Gipuzkoa con la muerte de un esquiador irundarra por una avalancha en Panticosa. Junto a él murió una pareja de Zaragoza.

Alerta por olas de más de cinco metros por la llegada de un nuevo temporal a Gipuzkoa

Euskalmet mantiene activos desde ayer por la noche varios avisos por riesgo marítimo-costero y viento, y Donostia cierra sus paseos

L. G.

SAN SEBASTIÁN. La borrasca 'Kristin' ha pasado por Gipuzkoa de puntillas, ya que no se ha visto afectada por las nevadas y lluvias intensas que han azotado el resto del Estado. Sin embargo, desde las 21.00 horas de ayer Euskal-

met mantiene activos avisos meteorológicos por riesgo marítimo-costero y viento ante la llegada de un temporal que afectará especialmente al litoral de Gipuzkoa y Bizkaia durante buena parte del día de hoy.

Después de una mañana apacible, la inestabilidad volvió al te-

rritorio ayer por la tarde y los diversos avisos de Euskalmet por viento y olas se activaron para la noche, por lo que el Ayuntamiento de Donostia anunció el cierre de sus paseos marítimos el fin de semana.

La peor parte llegará hoy. A partir de las 06.00 y hasta las 18.00 horas, Euskalmet eleva el nivel a alerta naranja por riesgo marítimo-costero para la navegación. En ese tramo, la altura de ola significativa podría superar los 5 metros, con mar de fondo del noroeste en torno a 4 metros

y periodos de 12-15 segundos. Se mantendrá el viento del oeste con fuerza 5-6 y rachas puntuales de fuerza 7.

El tiempo hoy será gris y lluvioso en Gipuzkoa, sobre todo en la mitad norte y los avisos por riesgo marítimo-costero se mantendrán activos durante todo el fin de semana. El día de mañana seguirá siendo gris, con nubes abundantes, pero las precipitaciones serán débiles y dispersas. El viento soplará del sur pero sin la fuerza de días anteriores.